

Notes

¹ Chateaubriand, *Mémoires d'outre-tombe*, 2 volumes (Paris, Editions Gallimard, 1951) vol. 1, 93.

² Jean d'Ormesson, *Mon dernier rêve sera pour vous* (Paris: Editions Jean-Claude Lattès, 1982).

³ J.-J. Rousseau, *Les Confessions* (Paris: Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 1959), 548.

⁴ Chateaubriand, *Atala, René, Le dernier Abencérage*. Ed. F. Letessier. Paris: Garnier Frères, 1962, 170.

⁵ L'expression est de Charles Mauron. (Cf. *Des métaphores obsédantes au mythe personnel. Introduction à la psychocritique*. Paris: Joseph Corti, 1963).

M

PUBLICATIONS ACTUELLES

Sous la direction de l'éminent lexicographe Alain Rey, une équipe de chercheurs français vient de créer un magnifique *Dictionnaire historique de la langue française* (Dictionnaires Le Robert, 1992, 2 tomes, 2.400 pages). Grâce surtout à la forme raisonnée sous laquelle est présentée chaque entrée, ce dictionnaire ne s'adresse pas seulement aux spécialistes, mais à quiconque s'intéresse à l'étymologie et à l'évolution sémantique des mots français.

Le professeur de langues romanes à l'Université d'Odense, Morten Nøjgaard, a commencé à publier les résultats d'un travail de longue haleine consacré à la description scientifique de l'adverbe français: *Les adverbes français. Essai de description fonctionnelle* (Munksgaard, 1992, 560 pages, tome I; les deux tomes restants seront publiés dans un délai assez bref).

Au Danemark également, deux autres parutions récentes sont à signaler, l'une dans le domaine littéraire de l'italien: John Pedersen (professeur de langues romanes à l'Université de Copenhague): *Teksters tale. Om tekstanalyse og -tolkning med særligt henblik på italienskstudier* (Museum Tusulanums Forlag, 1992, 145 pages), l'autre dans le domaine linguistique du français et du danois: *Word Order. Two Studies on Central Issues in the Syntax of Danish and French* (Copenhagen Studies in Language, 15, Handelshøjskolens Forlag, 1992, 132 pages; édité par Michael Herslund).

Finally, il importe de mentionner une nouvelle contribution à l'étude de la manière dont les adultes apprennent les langues étrangères: *Acquisition d'une langue étrangère. Cognition et interaction* (CNRS Éditions, 1992, 256 pages) par Jorge Giacobbe. Comme l'indique le titre, il s'agit d'une étude d'orientation générale, mais les matériaux en sont tirés du français et de l'espagnol.

Olof Eriksson

INGRID HERMERÉN

La forma en RA con valor no subjuntivo en el español moderno.

Ingrid Hermerén är lärare och forskare i spanska vid Universitetet i Lund. Hon disputerade i juni 1992 på en avhandling om RA-formernas icke-konjunktiviska bruk. I artikeln tar författaren upp viktiga aspekter av denna avhandling.

En el español moderno se consideran *cantara* (RA) y *cantase* (SE) como formas alternativas del imperfecto de subjuntivo, formas que por regla general pueden reemplazarse mutuamente. Podría sorprender, entonces, que se presenten ejemplos como los siguientes, con la forma en RA usada como si fuera un pretérito indefinido o un pluscuamperfecto:

- (1) Definitivamente, 1987 va a ser el año de "El público", la sorprendente pieza QUE Lorca dejara inconclusa y que se editó por vez primera en 1976 (Cambio 16, 20/7/87, p. 122).
- (2) (...) y COMO ya ocurriera 20 años atrás (...) la discusión no queda restringida a los círculos políticos y a la prensa, sino que abarca toda la sociedad (El País, 5/11/90, p. 8).
- (3) Estados Unidos hundió o dañó seis barcos en una batalla naval el pasado 18 de abril, cuatro días DESPUES DE QUE una mina dañara gravemente una fragata norteamericana en el centro del Golfo (El País, 15/5/88, p. 3).
- (4) El Comité Central del Partido Comunista del Uruguay (...) celebró anoche su primera reunión abierta DESDE QUE fuera fundado el 21 de setiembre de 1920 (El Mundo, 1/6/88, p. 16).

Incluso ocurre que la alternancia entre la forma en RA y el pretérito indefinido aparece en el mismo artículo, con palabras idénticas:

- (5) (...) de la joven María Santibáñez, QUIEN fuera baleada en el frontis del Teatro Municipal (La Tercera, 29/8/87, p. 8).
- (6) (...) de la joven María Paz Santibáñez, QUIEN fue baleada el jueves durante una manifestación universitaria frente al Teatro Municipal (La Tercera, 29/8/87, p. 8)

Evolución histórica. El uso no subjuntivo de la forma en RA resulta, sin embargo, más fácil de comprender si se considera la evolución histórica de los dos tiempos latinos que constituyen el origen de las formas en RA y en SE, respectivamente, vgr. *cantaverat* (pluscuamperfecto de indicativo) y *cantavisset* (pluscuamperfecto de subjuntivo). El reflejo de la primera forma, todavía presente en la mayor parte de las lenguas románicas durante la Edad Media, se conserva hoy prácticamente sólo en las iberorrománicas. Otro destino tuvo la segunda forma, que en la actualidad se usa en todas las lenguas derivadas del latín.

En los primeros textos literarios españoles, *cantara* aparece con el valor

original latino de pluscuamperfecto de indicativo. Sin embargo, las formas simples en RA y SE fueron sustituidas paulatinamente por las formas *había cantado* y *hubiese cantado*, respectivamente, al mismo tiempo que fue aumentando el uso de *cantara* en la apódosis de oraciones condicionales hipotéticas. Este último uso probablemente contribuyó a que se empleara la forma en RA también en la prótasis, donde entró en competencia con el subjuntivo, es decir, con la forma en SE. De ahí que se extendiera la competencia entre las dos formas a otras clases de oraciones. Desde principios del siglo XVI, *cantara* ya no alternaba con *había cantado*, ni con otras formas pasadas del indicativo, sino que su uso se asimiló al de *cantase*, con excepción de la apódosis de las condicionales, contexto en que *cantara* alternaba con *cantaría*, y más tarde fue sustituida por esta forma (el uso de la forma simple en RA en la apódosis, excepto en ciertas zonas hispanoamericanas, hoy día es extremadamente rara). El que los cambios se efectuaran en primer lugar en las condicionales se debe probablemente al hecho de que los valores temporales en estas oraciones tienen menos carga informativa, y por lo tanto menor importancia, que los valores modales.

Inspirados por el lenguaje medieval, especialmente el de los *romances*, los escritores románticos de la primera mitad del siglo XIX introdujeron de nuevo – tanto en poesía como en prosa – el uso de *cantara* como forma pasada del indicativo, especialmente en oraciones de relativo. Aunque fue un fenómeno marginal, este uso ha permanecido vivo hasta nuestros días.

Hasta principios del siglo XX, este uso especial de la forma en RA muestra en los textos hispanoamericanos más o menos las mismas proporciones que en los españoles, lo que nos hace suponer que se trata principalmente de una influencia del romanticismo también en América Latina. El uso se ha generalizado poco a poco, y la forma ha ido perdiendo su valor arcaizante.

Uso periodístico de la forma en RA. La tesis doctoral que hemos consagrado al tema¹ se concentra en el uso moderno – en particular el periodístico – de este valor especial de *cantara*, que no coincide con ningún uso subjuntivo normal. En lugar de la denominación "valor indicativo", que es la generalmente empleada en la literatura lingüística, preferimos hablar de un valor "no subjuntivo" (RA/ns). Partimos del supuesto de que no es seguro que una forma en RA que tenga este valor se pueda substituir por un indicativo sin modificación del sentido; al contrario, sospechamos que en la mayoría de los casos – quizá en todos –, aunque parezcan intercambiables, las dos formas no expresan exactamente lo mismo. A diferencia de, por ejemplo, el pretérito indefinido, la forma en RA (RA/ns) posee un matiz que se presta para expresar información secundaria:

¹ Ingrid Hermerén, *El uso de la forma en RA con valor no subjuntivo en el español moderno*, Études Românes de Lund 49, Lund University Press, 1992.

- (7) Piquet, QUE *ganara* el campeonato mundial en 1981 y 1983, explicó, que llantas gastadas y problemas con los frenos hicieron que su victoria fuera muy difícil (Los Tiempos, 8/9/87, p. C4).
- (8) Callas, que nació poco DESPUES QUE sus padres *emigraran* a los Estados Unidos, volvió a Grecia con su madre y una hermana cuando tenía 13 años (Los Tiempos, 17/9/87, p. A7).

Un pretérito indefinido ubicado en el mismo contexto no conseguiría distinguir la acción del verbo de la del plano principal del período.

Ya que la forma en RA puede tener valor tanto de subjuntivo como de no subjuntivo, se plantea el problema de definir lo que es "el subjuntivo". La forma en RA sigue siendo la expresión formal de un abanico de aspectos semánticos, razón por la cual el término "forma del subjuntivo" no es suficiente para expresar su uso. Con miras a estudiar cómo se emplea *cantara* con valor no subjuntivo en el español moderno, así como los criterios que determinan si se acepta o no la forma con este valor, revisamos unos 200 ejemplares de periódicos españoles e hispanoamericanos para extraer el *corpus* que nos serviría de base.

Se ha sugerido que el arraigo que ha tomado el uso precisamente en el lenguaje periodístico, se debe a que la forma en RA tiene valores semánticos y estilísticos apropiados para este tipo de textos. Aunque también encontramos ocurrencias de RA/ns en la prosa literaria, es notable que no lo hemos observado en la poesía moderna, ni en las obras teatrales. Dentro de los géneros hablados se presenta la forma ante todo en los noticiarios de la radio y la televisión, lo cual es normal, tratándose del mismo tipo de lenguaje periodístico, que poco tiene en común con una conversación espontánea. Por otra parte, merecerá la pena mencionar que en las telenovelas venezolanas y mexicanas, el locutor que recuenta a los televidentes lo que ha pasado, a veces utiliza la forma en RA en lugar de una de indicativo, uso que nosotros calificaríamos de literario. Concluimos que, excepción hecha de estos géneros comunicativos, y aparte del uso regional que se le da sobre todo en Galicia, por influencia del gallego, la forma RA/ns no es típica de la lengua hablada.

El examen del material periodístico muestra que el uso de RA/ns se presenta casi exclusivamente en oraciones de relativo y en algunos tipos de adverbiales, sobre todo las encabezadas por *después (de) que*, *desde que* y *(tal) como*. Sin embargo, las ocurrencias de RA/ns en los diferentes contextos no se distribuyen de manera igual por cada país. Así es que los periódicos españoles se distinguen de los hispanoamericanos por el uso más frecuente de RA/ns en las oraciones adverbiales, en particular las encabezadas por *después (de) que* y *desde que*. En los periódicos hispanoamericanos, por otra parte, el uso de RA/ns no sigue de ningún modo una pauta uniforme. A modo de ejemplo se puede citar la mayor frecuencia total de RA/ns en los periódicos cubanos que en los de Colombia, así como su concentración en las oraciones adverbiales, en éstos, y en las de relativo, en aquéllos.

En el material peninsular, dentro de las oraciones encabezadas por *después (de) que*, la forma RA/ns tiene un predominio total sobre las formas del pretérito indefinido. En el material hispanoamericano, la situación es la inversa: por cada RA/ns hay dos pretéritos indefinidos.

A estas alturas debe señalarse el importante hecho de que la forma en SE a veces se presenta como variante de RA/ns; es decir, que esta forma también posee un uso no subjuntivo (SE/ns). En nuestros materiales, tal uso se limita prácticamente (en más del 90%) a los periódicos españoles, y ocurre principalmente en las oraciones encabezadas por *después (de) que* y *desde que*:

- (9) El presunto candidato anunció su decisión DESPUES DE QUE los presidentes de las federaciones territoriales le *designasen* como tal por mayoría (El País 29/4/88, p. 58).
- (10) DESDE QUE un registro judicial *encontrase* los muestrarios en las oficinas del Intelhorce, la Audiencia Provincial de Barcelona sobreseyó la querrela inicial (Cambio 16, 17/8/87, p. 40).

Por conformar RA/ns, junto con SE/ns, la casi totalidad de las formas verbales pretéritas encontradas en oraciones encabezadas por *después de que* en los periódicos españoles, a este uso lo consideraremos una norma en el lenguaje periodístico peninsular, norma que diverge nítidamente de la vigente hoy día en Hispanoamérica.

Encuestas. Basándonos en ejemplos sacados de los periódicos que habíamos revisado, realizamos entre 1988 y 1990 una encuesta con españoles oriundos de Madrid, Santa Cruz de Tenerife y Valladolid, así como con hispanoamericanos de Argentina, México y Venezuela, en total 400 informantes. Queríamos investigar, en primer lugar, si las tendencias observadas en los periódicos se corresponderían con las respuestas de los informantes, y, en segundo lugar, si influirían en el uso de RA/ns variables sociolingüísticas como edad, sexo, nivel de educación y procedencia geográfica. Los informantes eran alumnos del COU (o del nivel equivalente en los países hispanoamericanos), así como estudiantes, profesores o investigadores de la universidad, aunque también había entre ellos un grupo de madrileños de edad mayor, quienes sólo habían realizado un nivel medio de estudios.

La edad de los informantes de Madrid oscilaba entre los 17 y los 74 años (*Madrid a-e*). Las respuestas de los más jóvenes, de 17 a 19 años de edad (*Madrid a*), fueron comparadas con las de los informantes de Santa Cruz de Tenerife (*Cruz*) y con las de los informantes argentinos (*Arg*), mexicanos (*Mex*) y venezolanos (*Ven*), todos de la misma edad y nivel educativo.

Ya que el uso de RA/ns es sobre todo un fenómeno del lenguaje escrito, resultaba natural realizar encuestas también por escrito. Hicimos dos tipos de test: uno de actuación (*performance test*) y el otro de evaluación. En el primer tipo, el informante tenía que insertar la forma verbal que faltaba en

46 frases, que habían sido extraídas de periódicos recientes, y en las que se había sustituido el verbo de la oración subordinada por la correspondiente forma en infinitivo. Además de insertar la forma verbal de su preferencia, el informante podía indicar una segunda opción, según se desprende del siguiente ejemplo:

- (11) Los daneses acuden hoy a las urnas, ocho meses después de que lo (HACER) 1ª _____ (2ª _____) por última vez.

Cuando llevamos a cabo las encuestas en Madrid, muchos informantes comentaron que la forma en RA/ns produce determinados valores estilísticos como, por ejemplo, "literario", "arcaico", "culto", "elegante", "poético", "dialectal". Fue con el propósito de investigar y sistematizar este tipo de comentarios que realizamos también una encuesta evaluativa (*Valladolid 89*). En ésta, se pedía a los informantes que marcaran, por escrito, su opinión sobre 17 frases – cada una con una forma RA/ns – en términos de seis pares de adjetivos antonímicos. Había, para cada pareja de adjetivos, un espacio neutral destinado a los casos que el informante juzgara poco claros:

- (12) Johnson y Lewis no se enfrentarán este año en España, como *hicieran* el pasado en Sevilla.

arcaico		_____		_____		_____		moderno
vulgar		_____		_____		_____		culto
natural		_____		_____		_____		rebuscado
erróneo		_____		_____		_____		gramatical
poco usado		_____		_____		_____		frecuente
estándar		_____		_____		_____		dialectal

Resultados. Respecto a los informantes peninsulares, los datos de nuestras encuestas – al igual que los del correspondiente material periodístico – señalan preferencia por RA/ns en las oraciones encabezadas por *después (de) que*. En cuanto a la distribución RA/ns – pretérito indefinido, también hay consistencia con las observaciones del material periodístico: mientras los informantes españoles se atienen a RA/ns, los hispanoamericanos, aunque con frecuencia variada, prefieren el pretérito indefinido.

Dado que las frases utilizadas en ambas encuestas habían sido extraídas de nuestro material de periódicos, es evidente que lo confirmado por los resultados es el uso periodístico. Esto no sólo se desprende de los tests de actuación sino también de las respuestas de la encuesta evaluativa *Valladolid 89*, en la que los informantes habían indicado que aceptaban RA/ns en las oraciones encabezadas por *después (de) que* más que en otros tipos de oración.

También en las oraciones encabezadas por *desde que* se nota una propensión hacia RA/ns, tendencia registrada no sólo en los periódicos sino también en las encuestas, y que se debe, probablemente, a la influencia del

uso de RA/ns en las oraciones iniciadas por *después (de) que*, dada la similitud semántica entre ambas locuciones conjuntivas. Sin embargo, en las oraciones con *desde que*, es el pretérito indefinido la forma que predomina tanto en los periódicos como en las encuestas, destacándose, no obstante, la proporción relativamente alta de RA/ns en las respuestas peninsulares con respecto a las demás.

RA/ns resulta más frecuente en las oraciones temporales que en las encabezadas por *(tal) como* o en las de relativo. En estos últimos tipos predomina el pretérito indefinido, tanto en las encuestas como en los periódicos. Sólo en el material periodístico cubano encontramos, en las subordinas iniciadas por *(tal) como*, una tendencia contraria: aquí hay más ocurrencias de RA/ns que de pretéritos indefinidos. Además, es interesante notar que entre los informantes madrileños, el grupo *Madrid (b)*, compuesto por estudiantes un poco mayores que los alumnos del COU que conforman el grupo *Madrid (a)*, muestra un uso más frecuente de RA/ns que éstos, lo que nos llevaría a conjeturar que esta forma hasta cierto punto puede funcionar como marca de prestigio entre el tipo de estudiantes representados por el grupo *Madrid (b)*.

Con respecto al uso de SE/ns en los materiales provenientes de España, observamos una clara divergencia entre las respuestas madrileñas y las de Santa Cruz de Tenerife. Este uso no sólo es menos frecuente en el grupo *Cruz* – compuesto, recordémoslo, por jóvenes de 17-19 años – que en el correspondiente grupo madrileño *Madrid (a)*, sino que también es más escaso entre los jóvenes tinerfeños que en todos los demás grupos madrileños, exceptuándose el grupo *Madrid (e)*, es decir, los madrileños de mayor edad y menor grado de instrucción. Comparando, por otra parte, a los informantes del grupo *Cruz* con los jóvenes hispanoamericanos, observamos un uso de SE/ns mucho más frecuente entre aquéllos primeros. Se puede afirmar, por tanto, que con respecto al uso de SE/ns, el grupo *Cruz* ocupa una posición intermedia entre los madrileños y los hispanoamericanos. Se sabe ya que Madrid es una ciudad donde la forma en SE, en sus usos normales de subjuntivo, siempre tuvo un fuerte arraigo, razón por la cual no sorprende que SE/ns se presente como una alternativa a RA/ns entre los madrileños más que en ningún otro grupo.

Los resultados de *Madrid (a-e)* demuestran que los informantes de mayor edad – es decir, los del grupo *(e)* – utilizan más que otros españoles el pretérito indefinido en las oraciones encabezadas por *después (de) que* y *desde que*. Ya que el grado de instrucción de los informantes de este grupo no es tan alto como el de los demás grupos madrileños, tal resultado podría ser indicio de que el uso de RA/ns aumenta con el grado de instrucción. Esta sospecha viene corroborada, en la encuesta *Valladolid 89*, por las frecuentes evaluaciones de RA/ns como "literario", "culto" o "elegante". Otra explicación podría ser que el uso de RA/ns es un fenómeno bastante reciente en estos tipos de oraciones, y que el grupo de informantes de mayor edad

sea también más conservador. Esta hipótesis la apoya el hecho de que en el lenguaje madrileño, la forma en SE – que en sus usos normales de subjuntivo fácilmente llega a sustituir a RA – aparece también como una variante de RA/ns, al alternar con el pretérito indefinido en determinados tipos de oraciones. El uso de SE/ns, siendo más frecuente entre los informantes de menor edad, disminuye sucesivamente a medida que aumenta la edad de los informantes, independientemente del nivel de instrucción de éstos. Probablemente vemos aquí un ejemplo del fenómeno que Labov llama "tiempo aparente", y que implica que las pautas lingüísticas, habiéndose establecido en la juventud, permanecen más o menos intactas durante la vida del individuo. Estudiando cómo los informantes de los diferentes grupos de edad usan un determinado fenómeno lingüístico, puede observarse el cambio lingüístico *in vivo*. En el caso nuestro, el uso de SE/ns en las oraciones encabezadas por *después (de) que* o *desde que* no era normal hace cuatro o cinco décadas, cuando los informantes de *Madrid (e)* eran jóvenes. Poco a poco fue haciéndose más frecuente, de modo que los jóvenes de hoy aceptan y usan SE/ns en un grado considerablemente más alto.

El uso de RA/ns, además de depender de la influencia de diversos elementos sintácticos y semánticos ubicados dentro de la frase (p. ej. la forma temporal del verbo en la oración principal, topicalización de la oración subordinada, presencia de un complemento circunstancial de tiempo en la oración principal o en la subordinada, forma pasiva del verbo, carácter transitivo o intransitivo del verbo), es capaz de producir diferentes efectos estilísticos según el contexto en que ocurre. En la encuesta *Valladolid 89*, en la cual los informantes habían de calificar este uso mediante adjetivos, el término *culto* es el único que da más o menos la misma frecuencia de respuestas, independientemente del tipo de oración en que aparezca la forma. En nuestra opinión, esto hace que *culto* sea el término que mejor que otro describa cómo los hablantes evalúan el uso de RA/ns en general, abstracción hecha de todo factor contextual.

Conclusión. Hemos podido constatar que el uso de RA/ns en un texto es el resultado de la conjunción de diversos factores sintácticos, semánticos y estilístico-pragmáticos. Otros factores, como el origen geográfico, edad, sexo y grado de instrucción de los diferentes hablantes, también tienen importancia para la elección de RA/ns en lugar de una forma pasada del indicativo. Aunque se trate de un fenómeno quizá no muy central en la gramática del español, nuestras investigaciones muestran que el uso de RA/ns de ningún modo es uniforme, y que tampoco va disminuyendo su uso. Al contrario: el empleo de RA/ns, debido a su fuerte arraigo en la lengua y su gran vitalidad, tiende hoy día a extenderse.